MORTALIDAD EN BARRIOS POPULARES

Análisis comparativo de las **tendencias demográficas** y en la **edad promedio al morir** de la población nacional y la residente en barrios populares

Septiembre 2025

CISUR
Centro para la Integración Socio Urbana

Resumen ejecutivo 3
Introducción 4
Metodología y tratamiento de los datos 5
Barrio Popular como unidad de análisis 6
Datos poblacionales 7
Composición de la población según franjas etarias en Argentina 7
Composición de la población según franjas etarias en los barrios populares de Argentina 9
Diferencias entre la composición demográfica de los barrios populares y la población en Argentina 11
Índice de envejecimiento 13
Datos de mortalidad 16
Datos generales sobre la mortalidad en Argentina 17
La mortalidad en los barrios populares 18
Inequidad en la mortalidad: Comparación entre la mortalidad de la población general de Argentina y la de los barrios populares 19
Brecha en la edad promedio de fallecimiento de los habitantes de los barrios populares y de la población general de Argentina 20
Diferencia en la edad de fallecimiento entre varones y mujeres 21
Condiciones de vida en los barrios populares 22
Múltiples dimensiones de la vulnerabilidad 22
Conclusiones 29
Entre los principales hallazgos del estudio se destacan: 30
Referencias y Fuentes Bibliográficas 32
Información disponibilizada 33
Anexo Metodológico 35

*Trabajo de producción propia de **CISUR**. Elaborado por la **Dirección de Desarrollo Humano y Comunitario y la Dirección de Suelo para Vivir y Producir.***

Resumen ejecutivo

El presente estudio analiza los patrones de mortalidad en Argentina con foco en la población residente en barrios populares registrados en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBap). A través de una estrategia comparativa, se indagan las composiciones demográficas y las diferencias en la edad promedio de fallecimiento y en la distribución de defunciones por franja etaria para el año 2022 entre la población general y quienes habitan en barrios populares, en contextos de alta vulnerabilidad sociourbana.

La investigación se basa en datos oficiales del Censo Nacional 2022, registros de defunciones provistos por el Ministerio de Salud (DEIS) y datos obtenidos a lo largo de ese año a través del Relevamiento de Viviendas Familiares en barrios populares, realizado por la Subsecretaría de Integración Socio Urbana dependiente de la Secretaría de Obras Públicas del Ministerio de Economía de la Nación. Se construyeron indicadores de estructura poblacional, índices de envejecimiento y pirámides de mortalidad desagregadas.

Si se tiene en cuenta la relación de los datos relevados, los principales resultados muestran:

- **Diferencia en la edad promedio de fallecimiento:** mientras que en la población general **la edad promedio en la que mueren las personas es de 71,6 años, en los barrios populares desciende a 60,6 años**, marcando una brecha de 11 años de vida.
- **Mayor brecha en la edad promedio de fallecimiento en las mujeres:** Al desagregar por sexo, se observa que los varones en la población general fallecen en promedio a los 68,9 años, frente a 59,4 años en barrios populares, marcando una brecha de 9,5 años. En el caso de las mujeres, la edad promedio de fallecimiento es de 74,3 años en la población general y de 62 años en barrios populares, con una diferencia de 12,3 años.
- **Baja presencia de población adulta mayor en barrios populares:** Las comparaciones entre la presencia de población por rango etario muestran que a nivel nacional hay una presencia de 9,1% de personas de 65 a 79 años, mientras que en los barrios populares alcanzan solo el 2,6 %, es decir, 3,5 veces menos. Asimismo, en edades más avanzadas la diferencia se amplía: en Argentina hay 2,64% de personas mayores de 80 años, mientras que en los barrios populares son apenas un 0,31 %, lo que **equivale a una proporción 8,5 veces menor**.
- **Concentración de muertes entre los 60 y 79 años**: este rango concentra el 45 % de las defunciones en barrios populares, en contraste con la población general, donde el 41,85 % de las muertes ocurre a los 80 años o más. **Esto indica que muy pocas personas alcanzan edades avanzadas en los barrios populares.**
- **Mayores fallecimientos en edad activa:** En el rango etario conocido como “edad activa”, entre los 15 y los 64 años, se observa que en la población general del país, el 22,29% de las muertes ocurrieron en este

tramo de la vida. En los barrios populares, en cambio, el porcentaje trepa al 47,77%. **Eso significa que en los barrios populares muere el doble de personas en plena edad activa (15 a 64 años) que en la media nacional.**

- La **pirámide poblacional de los barrios populares** en la actualidad presenta una **estructura similar a la que tenía la población total de la Argentina hace más de cien años (1914),** reflejando un perfil demográfico joven y una baja proporción de personas mayores, características propias de etapas tempranas de la transición demográfica.
- **Bajo índice de envejecimiento**: **sólo una minoría de habitantes de barrios populares supera los 65 años**. Para el total del país el índice de envejecimiento para el año 2022 fue que de cada 100 menores de 14 años se identificaron 53 personas de más de 65 años, para barrios populares sólo encontraron unas 8 personas de 65 años o más.

Las condiciones críticas tales como la falta de acceso seguro a servicios básicos, la exposición constante a factores de riesgo ambiental y la precariedad habitacional, sumado a las trayectorias sociales y laborales condicionadas configuran un entorno de alta vulnerabilidad que deteriora la salud de los habitantes de los barrios populares de la Argentina, generando una desigualdad en la composición demográfica de la población y en su edad promedio de fallecimiento.

Introducción

Durante los primeros meses de 2025, el descenso en la tasa de natalidad de la población a nivel nacional ocupó un lugar destacado en la agenda mediática argentina, despertando preocupaciones sobre el efecto que podría tener en la economía y en el desarrollo tanto personal como colectivo. Complementariamente a este fenómeno, las cifras del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) mostraron que el país experimenta un cambio en su estructura demográfica que se manifiesta principalmente en el incremento de la población de adultos mayores.

Sin embargo, es necesario profundizar sobre el fenómeno del incremento de la población de adultos mayores para identificar variaciones a su interior, ya que existen indicadores que permiten sacar a la luz tendencias invisibilizadas en los datos globales. Si bien es posible afirmar que en promedio, la población de Argentina vive más años que en el último censo nacional del año 2010, eso no indica necesariamente que ese efecto se produzca de manera uniforme sino que el dato general se compone de diferentes grupos poblacionales que pueden tener comportamientos estadísticos diversos.

El presente estudio busca identificar las disparidades en la composición en la pirámide poblacional y en la mortalidad entre las personas que habitan en barrios populares y la población general de la Argentina. Particularmente, se pretende visualizar diferencias en las tendencias de envejecimiento y la edad de fallecimiento en los residentes en los barrios populares del país.

La creación del Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBap) en 2016 constituyó un hito tanto en el abordaje de la informalidad sociourbana como también en la producción de información en Argentina. Por primera vez, el Estado Nacional desarrolló una base de datos georreferenciada y validada con otros organismos oficiales que permitió identificar, delimitar y caracterizar los asentamientos informales a escala nacional, abarcando tanto sus dimensiones físicas como sociales, incluyendo sus características poblacionales. A partir del ReNaBap, es posible desagregar estadísticas oficiales para este universo específico de población, que históricamente había permanecido invisibilizado en los relevamientos tradicionales del sistema estadístico nacional.

De tal manera, los motivos de este Informe circundan alrededor de analizar si existen diferencias entre la composición demográfica de los barrios populares y la población en Argentina. Las preguntas que surgen al respecto son: *¿A qué edad promedio mueren las personas? ¿Qué diferencias hay entre la edad promedio de muerte? ¿Cuáles son las diferencias en la mortalidad y en la distribución de defunciones por grupos etarios entre la población?,* y en un segundo nivel de análisis, *¿Cómo éstas diferencias se relacionan con las estructuras etarias particulares de cada grupo poblacional?*

Metodología y tratamiento de los datos

El estudio se desarrolló a partir de una estrategia comparativa rigurosa, basada en el análisis de fuentes oficiales de datos demográficos y sanitarios.

Para obtener los datos generales del país, se utilizaron los registros de defunciones publicados por la Dirección de Estadísticas e Información en Salud (DEIS) del Ministerio de Salud de la Nación para el año 2022 y la información proveniente del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 elaborado por el INDEC.

Por otro lado, para abordar la situación de los barrios populares se realizó un pedido de información pública a la Subsecretaría de Integración Socio Urbana dependiente de la Secretaría de Obras Públicas del Ministerio de Economía de la Nación de 577.968 personas encuestadas en viviendas de 3.463 barrios populares de todo el país realizadas en el año 2022, así como las defunciones que tuvieran registradas durante ese mismo año.

El año seleccionado está fundamentado en poder realizar una lectura de un momento determinado y a la vez una evaluación comparativa con los datos del Censo Nacional realizado en el 2022.

El análisis se centró en comparar indicadores clave como la edad promedio al fallecer, la distribución de defunciones por grupo etario y el índice de envejecimiento, entre la población general del país y la población residente en barrios populares. Para ello se construyeron pirámides demográficas y de mortalidad, así como indicadores sintéticos de estructura poblacional, con el propósito de visualizar las diferencias y profundizar en la comprensión de las trayectorias vitales en contextos de alta vulnerabilidad.

Para complementar esta descripción general, se incluye un **Anexo metodológico** al final del informe, donde se detallan las fuentes de datos utilizadas, las variables analizadas, los criterios de selección y procesamiento de la información, así como las fórmulas e indicadores aplicados para el análisis comparativo entre la población general y los barrios populares.

Barrio Popular como unidad de análisis

El Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBap), creado en 2016, ha permitido identificar y caracterizar con precisión 6.467 barrios en todo el país, donde habitan más de 1.200.000 familias (Observatorio de barrios populares, 2024). Estos barrios enfrentan deficiencias profundas en términos de acceso a servicios esenciales como agua potable, saneamiento, electricidad, gas, conectividad vial, déficit cualitativo de las viviendas, entre otras dimensiones que son fundamentales para garantizar una vida digna y el ejercicio pleno de derechos. Dichos barrios están distribuidos en todo el territorio nacional y pueden identificarse con claridad en el **mapa de barrios populares**.

Los barrios populares se definen técnicamente según normativa:

> Un **Barrio Popular** se compone por un mínimo de OCHO (8) familias agrupadas o contiguas, en donde más de la mitad de la población no cuente con título de propiedad del suelo ni con acceso regular a al menos DOS (2) de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal). Decreto 358/2017.

Tras la identificación de los barrios populares, se llevó a cabo el Relevamiento de Viviendas Familiares, un operativo de encuestas aplicado en cada vivienda que permitió identificar a la población residente. Iniciado en 2016 y actualizado de forma continua, este relevamiento posibilita cuantificar y caracterizar a las familias que habitan en barrios populares de todo el país, generando una base de datos precisa sobre las viviendas y las personas que las ocupan.

Desde una perspectiva técnica, el ReNaBap opera como un insumo clave para articular registros administrativos, datos censales y relevamientos específicos, habilitando análisis territoriales multiescalares y enfoques basados en evidencia. En este sentido, el ReNaBap aportó una nueva capa de información al sistema estadístico nacional propiciando nuevas formas de comprender y abordar la realidad poblacional de la Argentina al hacer foco en las especificidades de la informalidad urbana.

A continuación, haciendo uso de los aportes del ReNaBap y un análisis comparativo con la información estadística sobre la población nacional ofrecida por el INDEC, se presentan los resultados obtenidos acompañados de gráficos que buscan aportar evidencia empírica a las preguntas sobre las diferencias entre la composición demográfica de los barrios populares y la población en Argentina, como también, las diferencias en la mortalidad y en la distribución de defunciones por grupos etarios entre los diferentes recortes poblacionales analizados.

Datos poblacionales

Composición de la población según franjas etarias en Argentina

La pirámide poblacional constituye una herramienta clave para comprender la dinámica demográfica del país. El Gráfico N°1 muestra la distribución de la población argentina relevada en el último Censo realizado en el año 2022. Esta imagen nos permite graficar la proporción de población masculina y femenina por tramos etarios quinquenales.

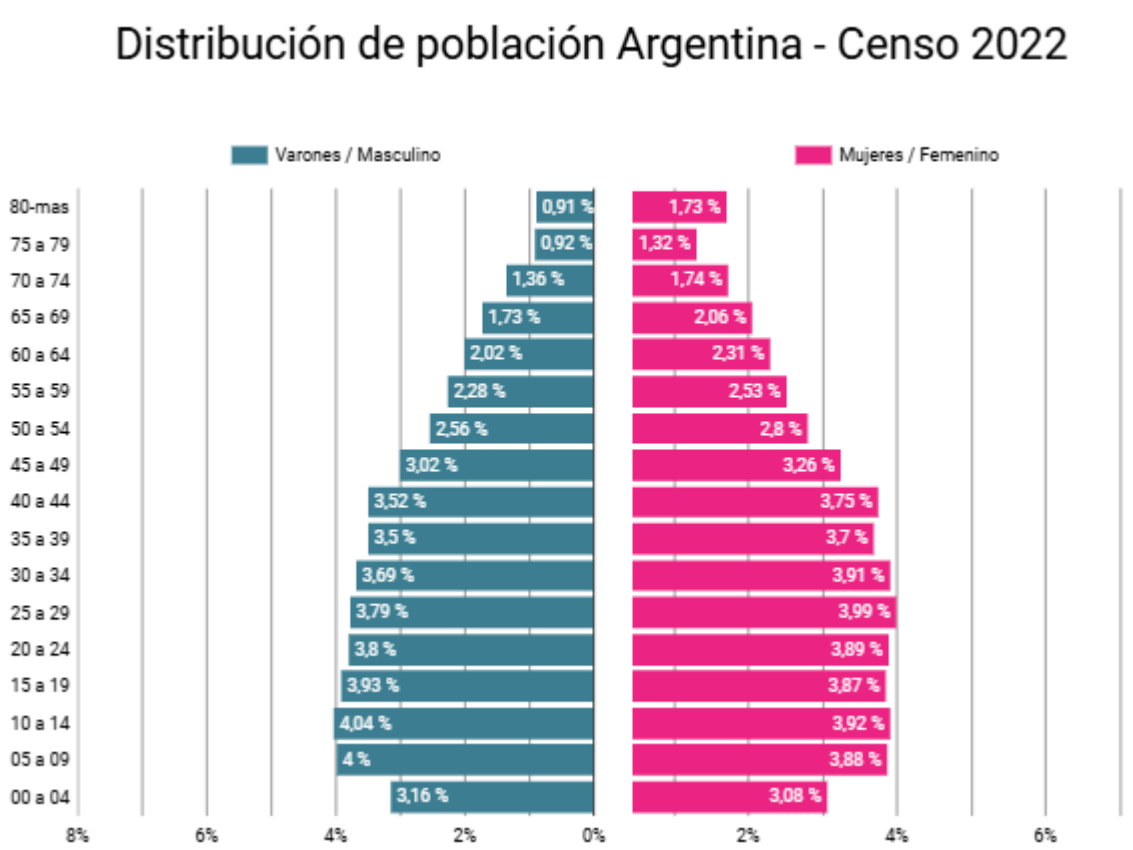


Gráfico 1: *Distribución población Argentina por rango etario quinquenal - Censo 2022, comparativa mujeres vs. varones*

La pirámide poblacional correspondiente al total del país en el año 2022 muestra una estructura relativamente estable entre los grupos de 5 a 44 años, donde se concentra el 61 % de la población total censada. A partir de los 45 años, la pirámide comienza a estrecharse de manera progresiva, reflejando una disminución en el peso relativo de los grupos de mayor edad.

La población se distribuye de la siguiente manera por grupo etario: el 22,07 % tiene entre 0 y 14 años, el 23,45 % entre 15 y 29 años, el 22,08 % entre 30 y 44 años, el 20,79 % entre 45 y 64 años, el 9,14 % entre 65 y 79 años, y el 2,64 % tiene 80 años o más.

En términos de distribución por sexo, se observa una mayor presencia relativa de mujeres en los grupos de edad más avanzada, especialmente desde los 40 años en adelante. Esta diferencia se acentúa progresivamente, siendo notoria en los tramos superiores de la pirámide (65 años y más), y responde a una mayor longevidad de la población femenina respecto de la masculina, fenómeno consistente con tendencias demográficas históricas.

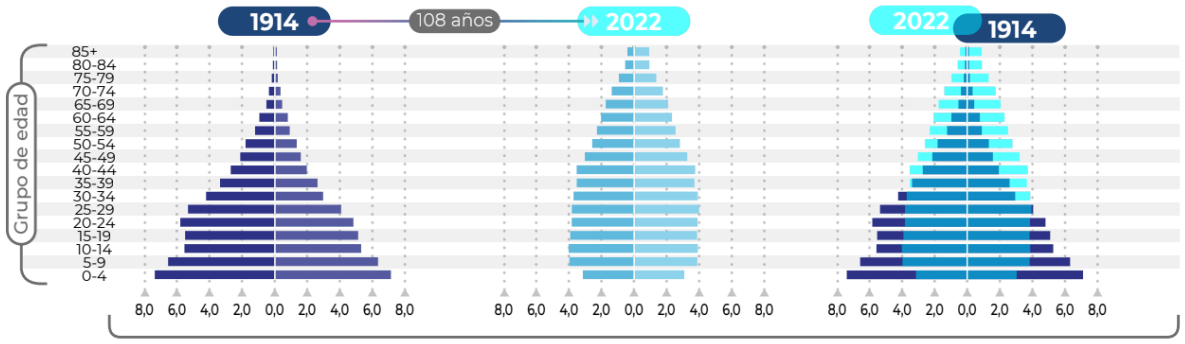


Gráfico 2: Comparación histórica de la distribución de la población Argentina. Fuente: Censo 2022, síntesis de resultados

Si repasamos los datos históricos del Censo Nacional de Población podemos ver que los porcentajes de adultos mayores fueron incrementando a lo largo de los años, por este motivo es que se ve que para el año 2022, en términos comparativos, la pirámide poblacional argentina presenta un ensanchamiento en los grupos etarios superiores reflejo del proceso sostenido de envejecimiento poblacional registrado en las últimas décadas. Este proceso se vio acompañado de una reducción progresiva en los porcentajes de niños y jóvenes de hasta 14 años. En el gráfico N° 2 podemos observar cómo, a lo largo de los años, la pirámide fue ensanchando las franjas superiores y reduciendo su base. La forma general de la pirámide para el año 2022 refleja una tendencia hacia el envejecimiento poblacional en Argentina, con una disminución comparativa de la población joven e infancias.

Composición de la población según franjas etarias en los barrios populares de Argentina

Como puede observarse en los gráficos N° 3 y 4, la pirámide poblacional de los barrios populares para el año de referencia tiene diferencias significativas en relación a la que refleja el último Censo del total del país que se visualiza en el Gráfico N° 1.

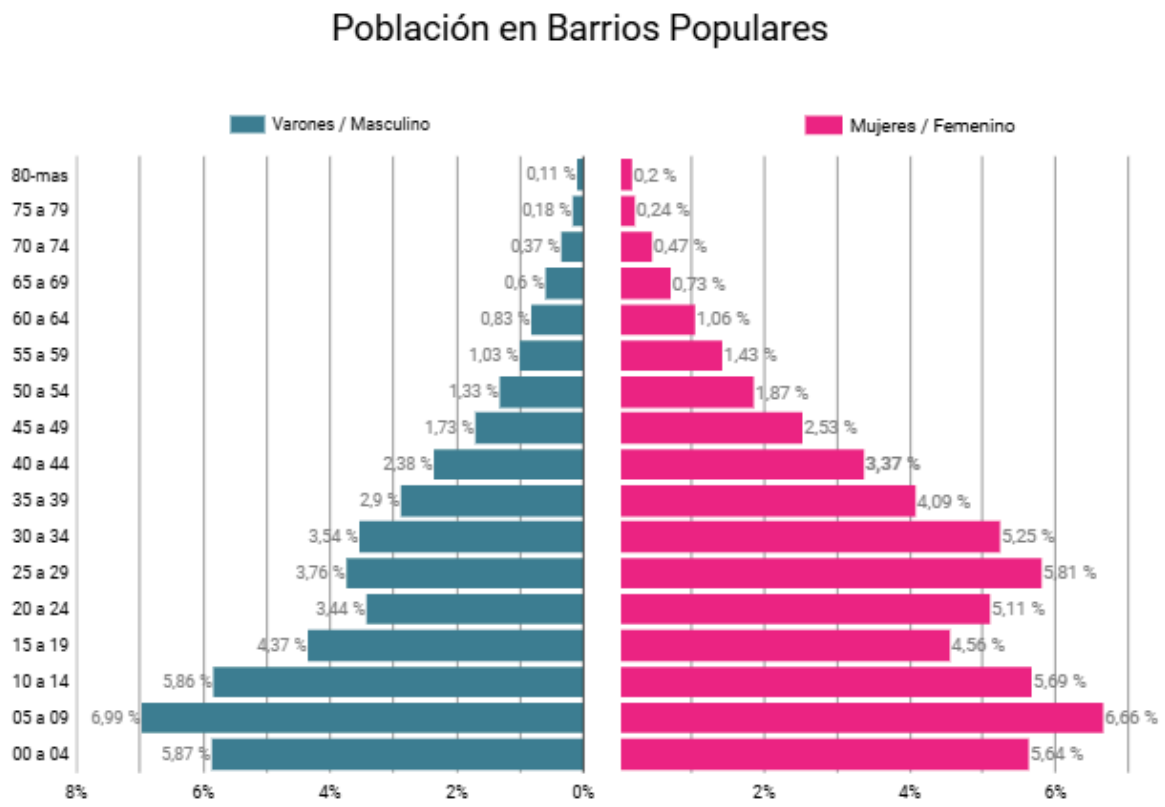


Gráfico 3: Distribución de población que habita en barrios populares - Datos del ReNaBap para el año 2022, comparativa mujeres vs. varones. Fuente: Elaboración propia en base a pedido de información pública.

En primer lugar observamos que la población es preponderantemente joven, con una base extensa en la pirámide: el rango de 0 a 9 años representa el 25% de la población y el 46% de la población tiene menos de 20 años. Esta estructura de base ancha refleja un dinamismo demográfico diferente al observado en la población general, y sugiere una mayor proporción de hogares con niñas, niños y adolescentes.

La población de adultos mayores y ancianos en barrios populares es rotundamente menor. La población mayor de 65 años tiene una baja representación, lo cual contrasta con la tendencia al envejecimiento observada en el resto del país.

La población se distribuye de la siguiente manera por grupo etario: el 36,70 % tiene entre 0 y 14 años, el 27,05 % entre 15 y 29 años, el 21,54 % entre 30 y 44 años, el 11,80 % entre 45 y 64 años, el 2,60 % entre 65 y 79 años, y el 0,31 % tiene 80 años o más.

En cuanto a la variable de sexo, en los barrios populares se observa en común a la población del país en general que en las edades avanzadas las mujeres resultaron predominantes respecto a la población masculina, aunque sin evidenciar una diferencia significativa tal como se observa en el Gráfico N°1. De hecho, en barrios populares, la tendencia a encontrar una representatividad mayor de población

femenina respecto a la masculina se observa en la gran mayoría de las franjas etarias, con excepción de los rangos que conforman la base de la pirámide del Gráfico N° 3.

Diferencias entre la composición demográfica de los barrios populares y la población en Argentina

Las diferencias en las tendencias al envejecimiento y la distribución de la población en las pirámides poblacionales se ven claramente reflejadas en los gráficos N° 4 y N° 5, donde se visualiza cómo en los barrios populares la población es preponderantemente más jóven con respecto a los adultos mayores y, en contraposición, en la pirámide de la totalidad de la población Argentina se achican las franjas de edad jóven y se avanza a una población más longeva.

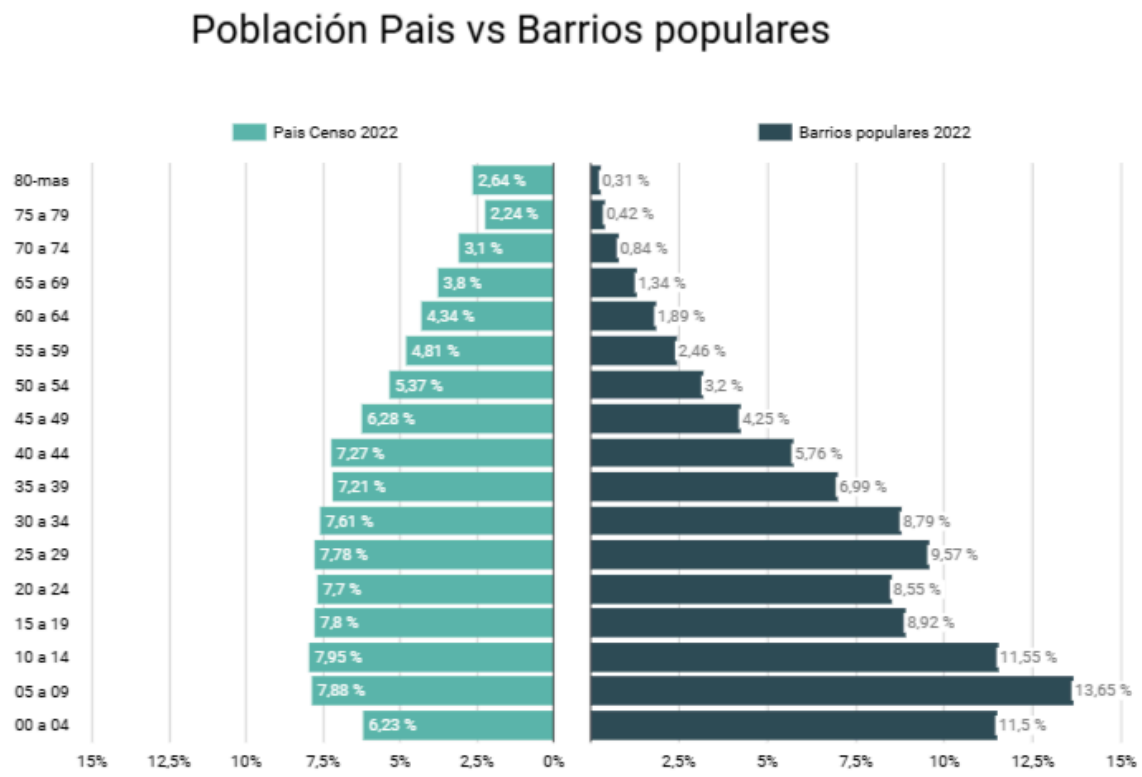


Gráfico 4: Distribución población Argentina vs. población en barrios populares para el año 2022

La pirámide de barrios populares contrasta en sus extremos con la de la población general. Mientras que el país en general muestra una tendencia al envejecimiento, en **los barrios populares se halló una población predominantemente joven y una escasez de adultos mayores.** El Gráfico N°5 expresa con claridad esta diferencia donde se evidencia

por superposición de las pirámides cómo para el año 2022 en barrios populares se identifica una base más extensa por predominancia en las franjas etarias más jóvenes, mientras que para la pirámide que corresponde al total del país la población más longeva es comparativamente mayor respecto a la de barrios populares.

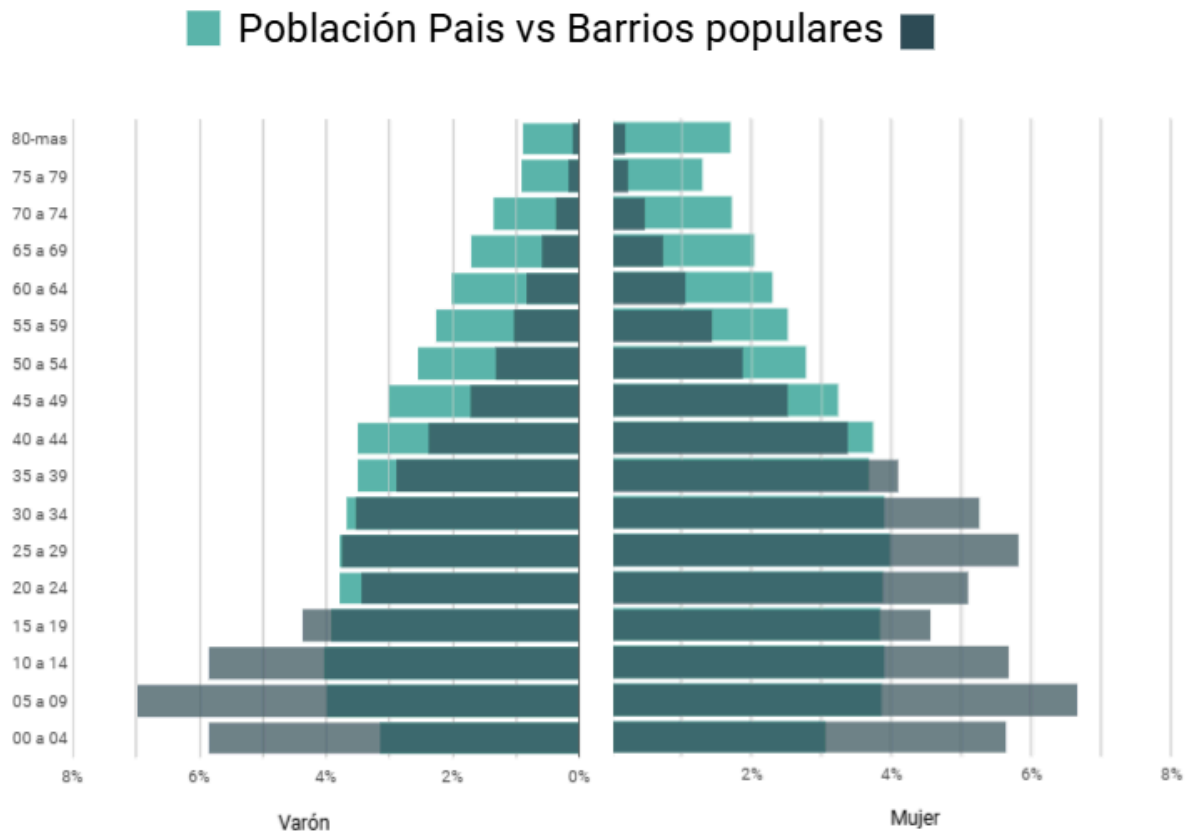


Gráfico 5: Comparación por superposición de la distribución de la población Argentina vs. la población en barrios populares, diferenciado por sexo.

Teniendo en cuenta el Gráfico N°2 aportado por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas sobre la distribución de la población según franjas etáreas hace más de 100 años en el país, se reconoce que la pirámide poblacional de los barrios populares se asimila mucho más a la del año 1914 que a la que surge del Censo 2022, tal como se refleja en el Gráfico N° 6 a continuación.

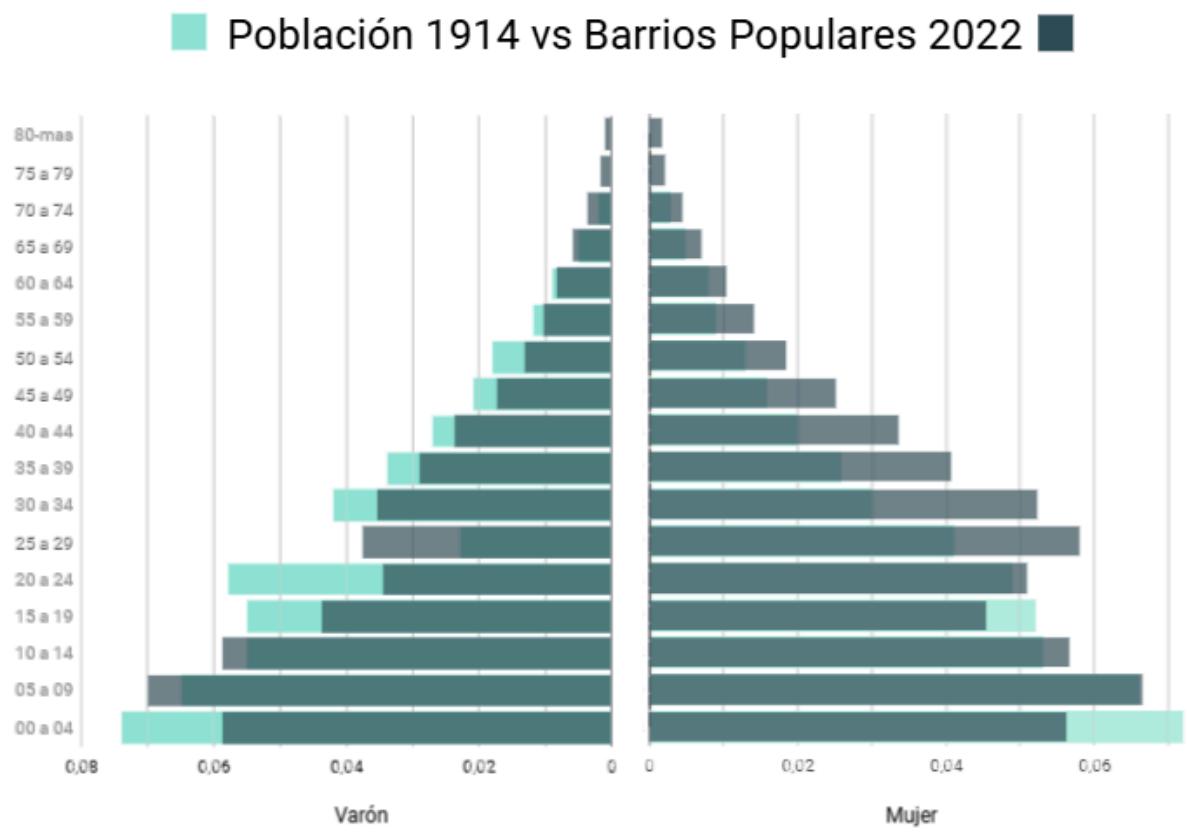


Gráfico N° 6: Distribución de la Población Nacional según Censo 1914 vs la población en barrios populares, diferenciado por sexo.

Según se observa, ambas presentan bases poblacionales anchas, con fuerte concentración de población en las franjas etarias más jóvenes, y una reducción progresiva hacia los tramos superiores, lo que indica un bajo peso relativo de personas mayores.

Índice de envejecimiento

El índice de envejecimiento representa la relación entre las personas de 65 años y más, y las que tienen hasta 14 años. Una publicación del INDEC (2024) con datos estadísticos sobre personas mayores menciona que en 1970 en Argentina había solo 24 personas de 65 años y más por cada 100 de hasta 14 años. En 2022 este valor se incrementó a 53 personas.

En barrios populares este índice es alarmantemente menor. Conforme a los datos brindados por ReNaBap se calcula que la relación es aproximadamente de 8 personas mayores de 65 años y más por cada 100 menores que tienen hasta 14 años.

Si para el total del país el índice de envejecimiento para el año 2022 fue que de cada 100 menores de 14 años se identificaron 53 personas de más de 65 años, para barrios populares sólo encontraron unas 8 personas de 65 años o más.

La distribución poblacional de los barrios populares se muestra fuertemente

concentrada en los tramos etarios más jóvenes, con el 36,7% de la población menor de 15 años, y una representación mínima de personas mayores de 65 años.

En comparación con la población general del país, donde los grupos de 65 años y más representan el 11,78%, los barrios populares concentran sólo un 2,91% en esos mismos tramos. Estas cifras permiten afirmar que los barrios populares presentan una estructura demográfica predominantemente joven, con una baja presencia relativa de personas mayores, lo que contrasta con el proceso de envejecimiento poblacional observado a nivel nacional.

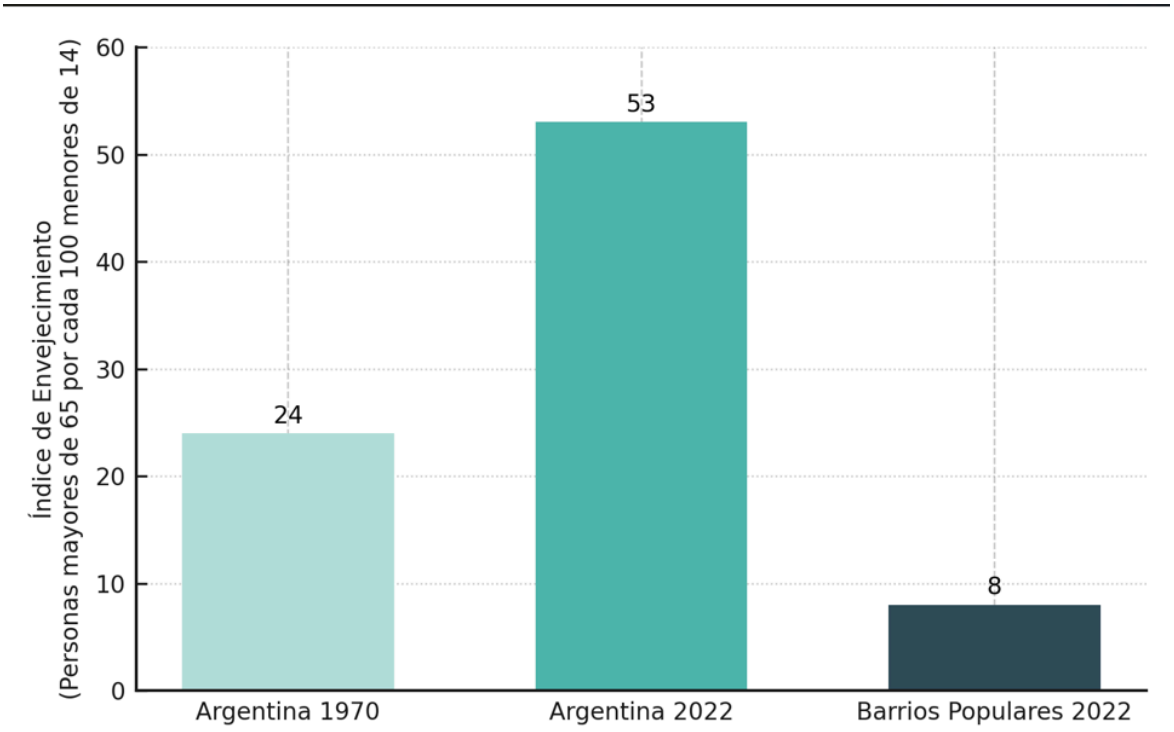


Gráfico 7: Comparación del índice de envejecimiento de la población general del país y la de barrios populares por rango etario.

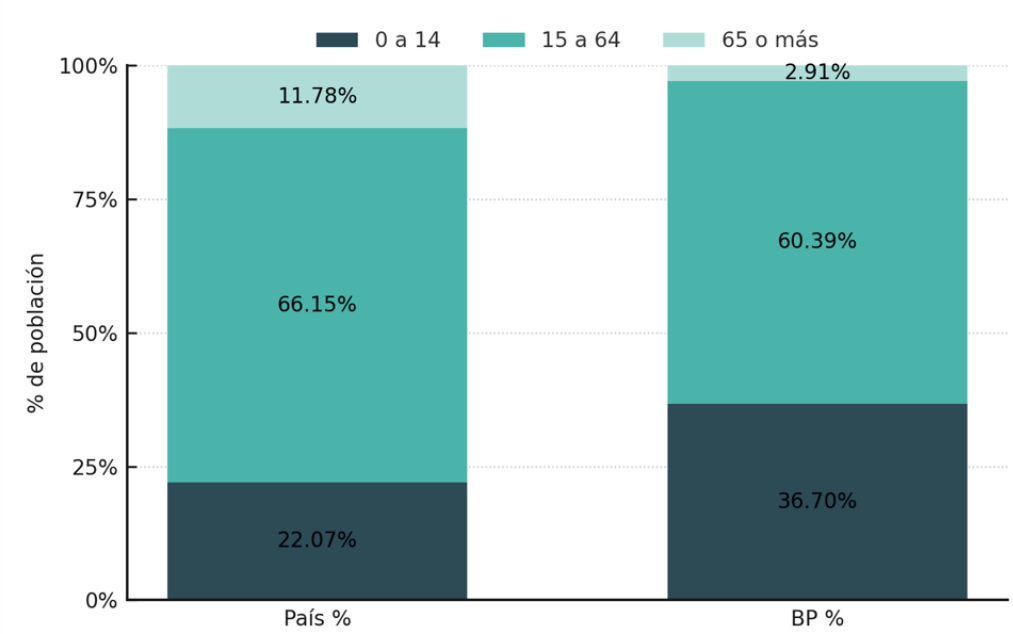


Gráfico 8: Índice de envejecimiento: comparación entre población general y barrios populares (año 2022)

Al comparar la estructura etaria entre la población general y la de los barrios populares, se observan tres grandes bloques. En primer lugar, entre 0 y 14 años hay una **fuerte sobrerrepresentación de personas jóvenes** en los barrios populares. En segundo lugar, en entre 15 y 44 años, **las proporciones son bastante similares** entre ambos grupos. Por último, a partir de los 45 años, **la proporción de personas disminuye notablemente** en los barrios populares respecto a la población general.

Tabla 1: Comparación de la población general del país y la de barrios populares por rango etario para el año 2022

Rango etario (años)	Población general (%)	Barrios populares (%)	Diferencia	Comparación relativa *(En Barrios Populares hay...)*
0 a 14	22,07%	36,70%	14,63%	*1,7 veces más*
15 a 29	23,45%	27,05%	3,60%	*1,2 veces más*
30 a 44	22,08%	21,54%	-0,54%	*similar*
45 a 64	20,79%	11,80%	-8,99%	*1,8 veces menos*
65 a 79	9,14%	2,60%	-6,54%	*3,5 veces menos*
80 o más	2,64%	0,31%	-2,33%	*8,5 veces menos*
Total	**100%**	**100%**		

La comparación por rango Etario de la Tabla 1 muestra que en el tramo de 0 a 14 años, los barrios populares concentran un 36,7 % de su población, frente al 22,1 % de la población general. Esto significa que la proporción de niñas y niños es aproximadamente 1,7 veces mayor en los barrios populares. Algo similar ocurre en el grupo de 15 a 29 años, donde representan un 27,1 %, frente al 23,5 % a nivel nacional, es decir, 1,15 veces más. En conjunto, más de seis de cada diez personas en barrios populares tienen menos de 30 años, frente a menos de la mitad en el total del país.

La franja de 30 a 44 años mantiene valores similares en ambos casos: 21,5 % en barrios populares frente a 22,1 % en la población general, lo que representa prácticamente la misma proporción.

Las diferencias comienzan a ser más marcadas en los tramos de mayor edad. Entre los 45 y 64 años, los barrios populares presentan un 11,8 %, frente al 20,8 % en el conjunto del país. Esto implica que la presencia relativa es 1,8 veces menor. La brecha se amplía en el rango de 65 a 79 años, donde los barrios populares alcanzan solo el 2,6 %, frente al 9,1 % nacional, es decir, 3,5 veces menos. Finalmente, en los 80 años o más, los barrios populares apenas concentran un 0,31 %, mientras que en la población general llegan al 2,64 %, lo que equivale a una proporción 8,5 veces menor.

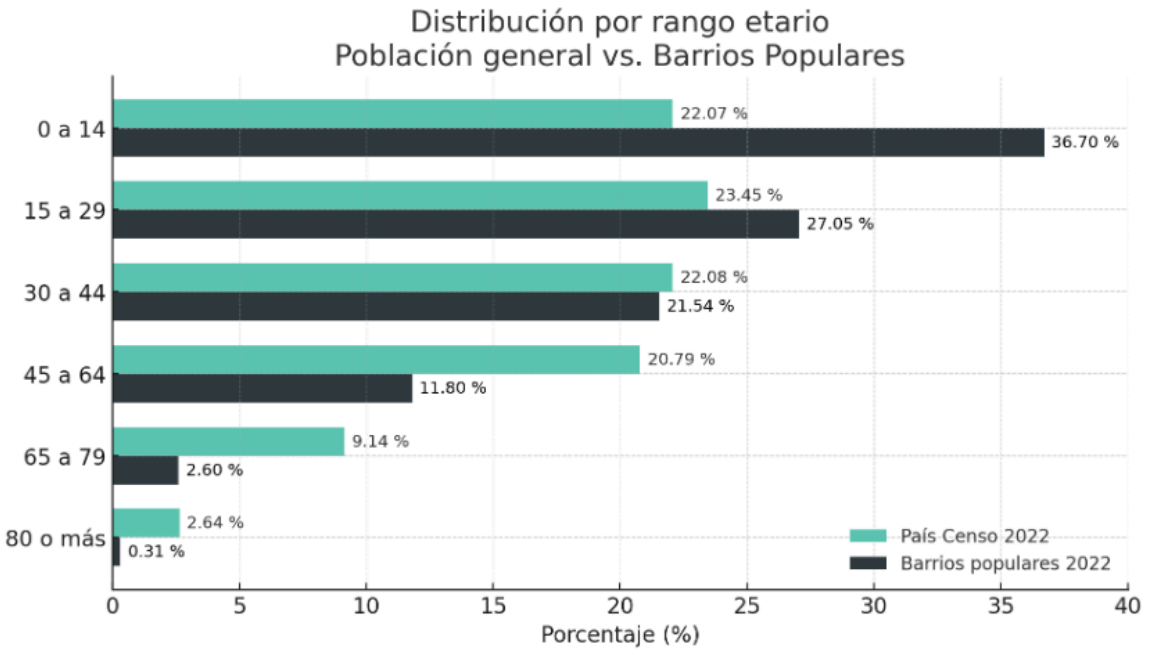


Gráfico 9: Comparación de la población general del país y la de barrios populares por rango etario

Datos de mortalidad

La mortalidad hace referencia al número de muertes ocurridas en una población durante un período determinado de tiempo. Se utiliza para medir y analizar la frecuencia con la que mueren las personas en una comunidad, país o grupo específico. En demografía, la mortalidad es un componente básico de la dinámica poblacional.

A continuación se buscará cuantificar y comparar los patrones de mortalidad en los barrios populares de Argentina con respecto al resto del país, analizando la distribución de las defunciones por grupos etarios.

Datos generales sobre la mortalidad en Argentina

A partir de los datos publicados por la Dirección de Estadísticas e Información en Salud (DEIS) del Ministerio de Salud, se pudo extraer el número de defunciones del país para el año bajo análisis. En el gráfico a continuación se muestran los datos de defunciones en comparación con la pirámide poblacional del Censo 2022 estructurados de acuerdo a las franjas etarias que establecen los cortes relativos.

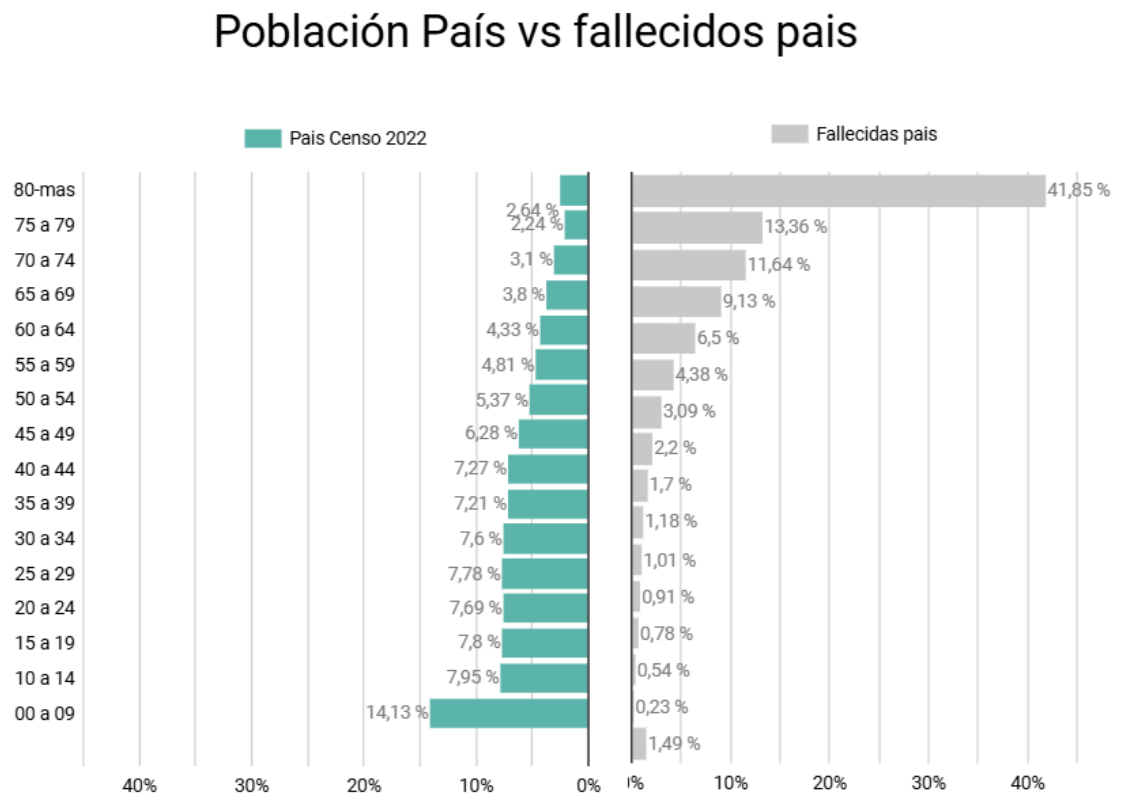


Gráfico 10: Población y distribución del fallecimiento por franja etaria en Argentina, año 2022

Como puede observarse, **para el total del país existe una concentración del fallecimiento en la vejez. Los rangos de 80 años o más representaron el 41.85% de las defunciones, dando cuenta de que la mayoría de las personas alcanzó a envejecer y falleció en edades muy avanzadas.**

Si se tiene en cuenta las franjas de edad más altas, los fallecimientos en personas mayores de 60 años concentran el 82% de las defunciones registradas para el año de referencia. Estos datos confirman la tendencia de un avance en el envejecimiento y extensión promedio de la edad de fallecimientos a lo largo del país.

La mortalidad en los barrios populares

Por su parte, el análisis de la distribución de fallecimientos por franja etaria en barrios populares para el año 2022 revela un patrón de mortalidad significativamente diferente al observado en el total del país. En barrios populares los fallecimientos se notan distribuidos más equitativamente entre los diferentes rangos etarios comprendidos a partir de los 60 años y, en conjunto tales las franjas etarias más altas concentran el 60,54% de los fallecimientos.

Gráfico 11: Población y distribución del fallecimiento por franja etaria en barrios populares

Según se observa en el gráfico precedente, se puede interpretar que muy pocas personas alcanzan a cumplir la edad de 70 años o más en barrios populares, al notar que su representatividad en dicho rango es prácticamente nula.

A partir de los 50-54 años, los porcentajes de personas fallecidas comienzan a superar proporcionalmente a los de población, lo que marca un punto de inflexión en el riesgo de mortalidad. Esto podría explicar por qué el número de fallecimientos disminuye en los rangos más avanzados, pues las personas no sobreviven luego de ciertas edades.

Inequidad en la mortalidad: Comparación entre la mortalidad de la población general de Argentina y la de los barrios populares

La comparación entre los patrones de mortalidad de la población general argentina y la que habita en barrios populares pone en evidencia disparidades sustantivas en las edades al fallecer. La distribución de las pirámides de mortalidad entre barrios populares y el total de la población es muy dispar. **En la media del país, la mayoría de los fallecimientos ocurren a partir de los 70 años**, con un notable 67% concentrado entre los mayores de 70 años, predominando aquellos que fallecen con mayor edad: 41.85% en mayores de 80.

En los barrios populares, las muertes se concentran entre los 60 y 79 años, un 22.01% en la franja que va de 60 a 69 años y un 22.88% en la de 70 a 79 años. La proporción de fallecimientos **en el grupo de 80 años o más es de sólo 15.64%, 26 puntos porcentuales menor en barrios populares que en el total del país.**

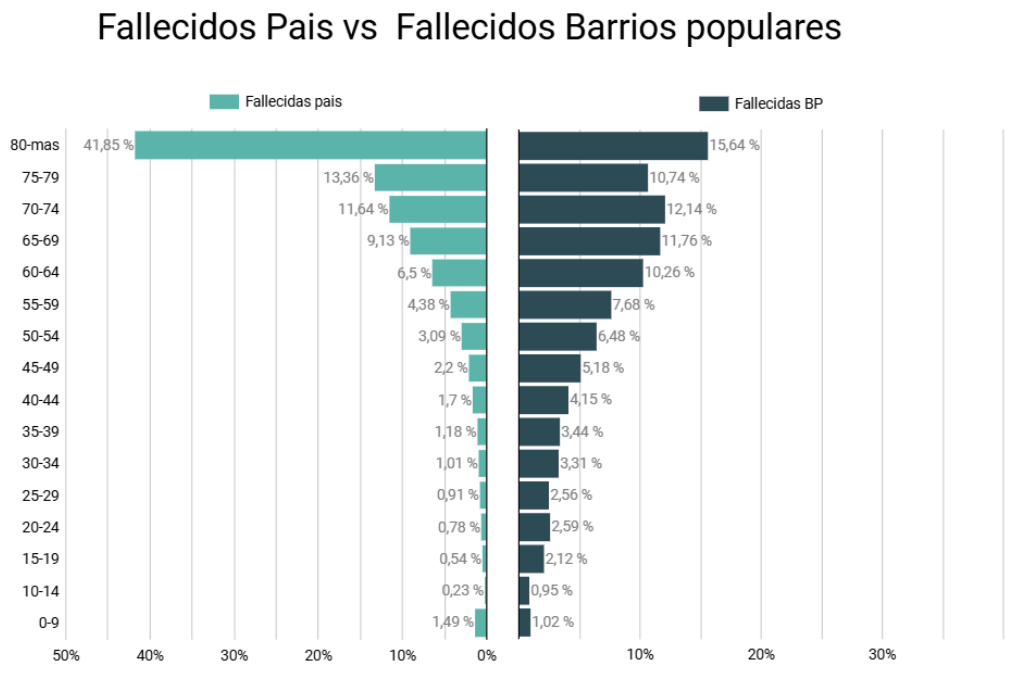


Gráfico 12: Comparativa de fallecimientos en el total del país vs barrios populares

La mortalidad temprana en barrios populares se observa a su vez en el siguiente dato: el 25,31% de los fallecimientos se produjeron en personas menores de 50 años, mientras que en la población en general los fallecimientos de menores de 50 años equivalen al 10,05%. A su vez, en barrios populares el 9,33% de las muertes fue en personas de entre 40 a 49 años, 5,43 puntos porcentuales más que para el promedio de la población. Esto demuestra que en **los barrios populares las personas fallecieron en edades más tempranas si se compara con la mortalidad en el total del país.**

En el rango etario conocido como "edad activa", entre los 15 y los 64 años, se observa que en la población general del país, el 22,29% de las muertes ocurrieron en este tramo de la vida. En los barrios populares, en cambio, el porcentaje trepa al 47,77%. **Eso significa que en los barrios populares muere el doble de personas en plena edad activa (15 a 64 años) que en la media nacional.**

Brecha en la edad promedio de fallecimiento de los habitantes de los barrios populares y de la población general de Argentina

La edad promedio de fallecimiento en el país se calculó a los 71,6 años, mientras que para los barrios populares a los 60,6 años. Esto implica una distancia de once años menor en barrios populares respecto al promedio de edad de fallecimiento de la población total de la Argentina.

Gráfico 13: Brecha en la edad de fallecimiento entre la población de barrios populares y la población general del país (2022).

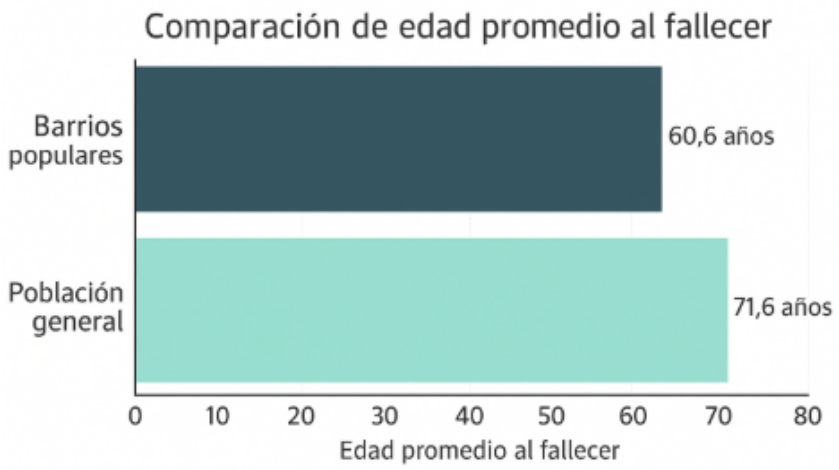


Gráfico 14: Comparación de la edad de fallecimiento entre la población de barrios populares y la población general del país (2022).

Para reforzar estos datos, se identificó una distancia relevante en la **edad promedio de los fallecimientos**. Conforme a los datos del Ministerio de Salud en Argentina en el año 2022, los fallecimientos fueron a los 71,6 años. En cambio en barrios populares, para el mismo año, el promedio fue de 60,6 años. Esto implica una **distancia de once años entre la población total de Argentina y los habitantes de BP**.

Diferencia en la edad de fallecimiento entre varones y mujeres

La edad promedio de fallecimiento total en la población general es de 71,6 años, mientras que en la población de barrios populares desciende a 60,6 años, lo que representa una diferencia absoluta de 11 años.

Al desagregar por sexo, se observa que los varones en la población general fallecen en promedio a los 68,9 años, frente a 59,4 años en barrios populares, marcando una brecha de 9,5 años. En el caso de las mujeres, la edad promedio de fallecimiento es de 74,3 años en la población general y de 62 años en barrios populares, con una diferencia de 12,3 años.

Finalmente, la diferencia entre mujeres y varones en la edad promedio de fallecimiento es de 5,4 años en la población general, mientras que en los barrios populares se reduce a 2,6 años.

Edad promedio de fallecimiento (en años)

	Total (Varones y mujeres)	Varones	Mujeres	Diferencia *(Brecha entre varones y mujeres)*
Población país	71,6	68,9	74,3	**5,4**
Población de barrios populares	60,6	59,4	62,0	**2,6**
Diferencia *(Brecha entre Población general y barrios populares)*	**11,0**	**9,5**	**12,3**	

Tabla 2. Diferencias de edad de fallecimiento en la población general del país y barrios populares por sexo

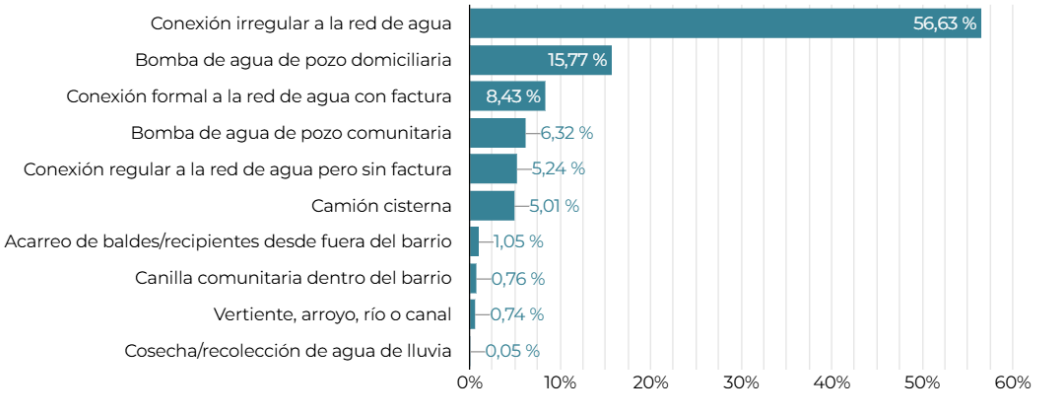
Condiciones de vida en los barrios populares

Múltiples dimensiones de la vulnerabilidad

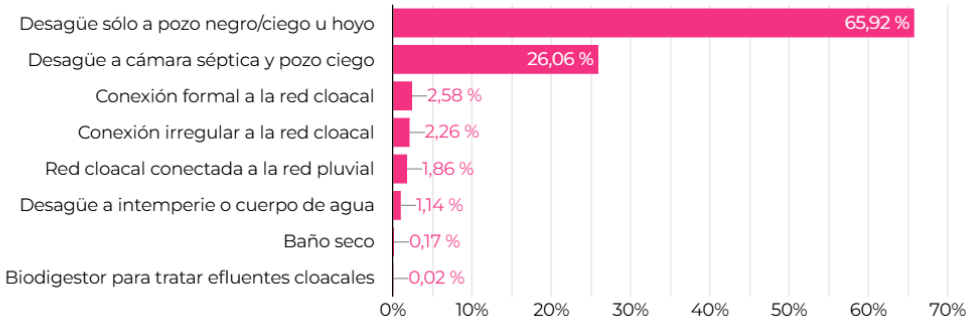
Las profundas inequidades en las condiciones de vida de los barrios populares constituyen un factor estructural determinante para comprender las formas en que se desarrolla la realidad cotidiana de los habitantes de estos entornos territoriales. El **monitor de barrios populares**, aporta información sobre el contexto habitacional en el que transcurre la vida en las villas y asentamientos del país.

Una proporción significativa de los hogares en barrios populares no accede a servicios básicos de forma segura y regular. Según el relevamiento de ReNaBap, aproximadamente en el 92% de los barrios, la mayoría de las familias carecen de acceso formal a la red de agua potable, lo cual supone un consumo de agua no apta, mientras que más del 97% no cuenta con acceso seguro al sistema de cloacas o red de saneamiento. En cuanto a la electricidad, en el 66% de los barrios la mayoría de las familias acceden a la energía mediante conexiones informales, lo que incrementa los riesgos eléctricos y de incendios domiciliarios.

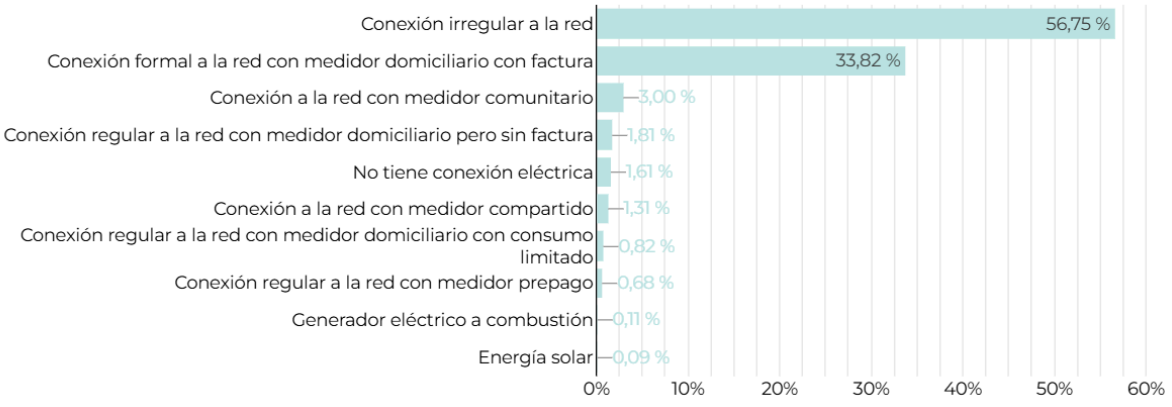
• Agua Corriente

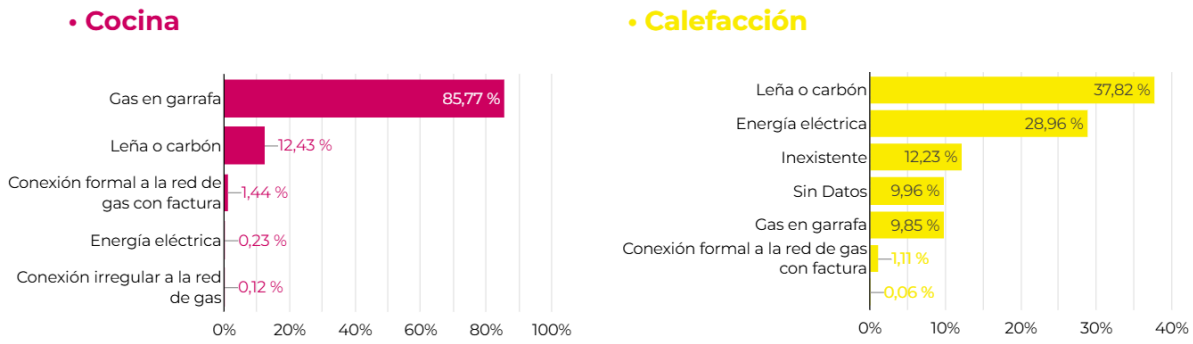


• Efluentes Cloacales



• Energía Eléctrica





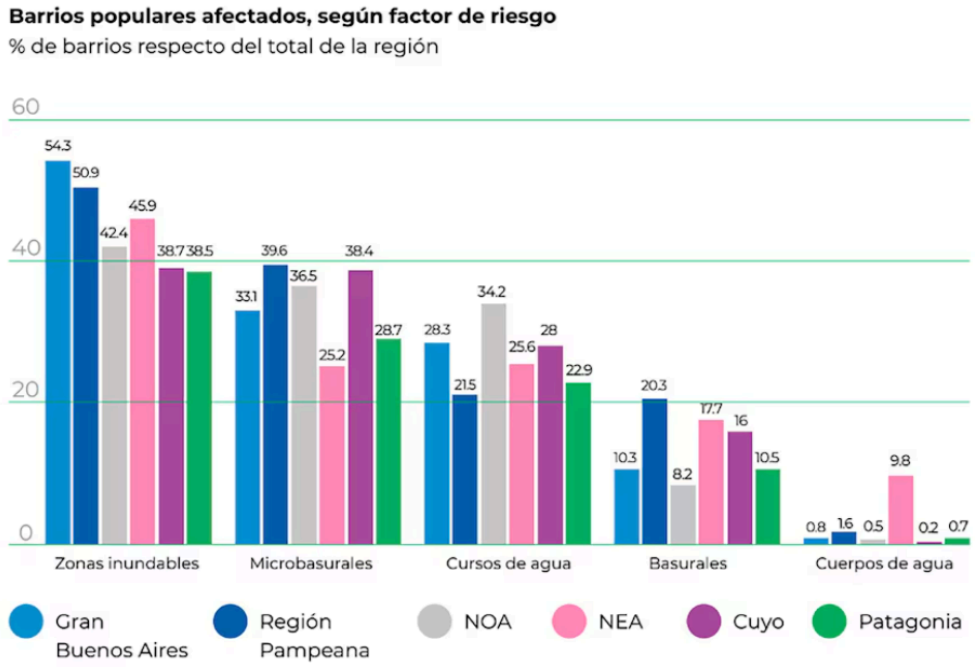
Fuente: ReNaBap. Observatorio de barrios populares

Las condiciones de hábitat se ven agravadas por problemáticas vinculadas a la localización y al entorno físico. El informe "Desigualdad climática en barrios populares: factores de riesgo ambiental en la crisis habitacional de Argentina", elaborado por TECHO (2024) advierte sobre la exposición sistemática de los barrios populares a múltiples factores de riesgo ambiental. Entre ellos se destacan: basurales informales, ausencia de recolección regular de residuos, proximidad a industrias contaminantes, ferrocarriles o autopistas, presencia de zonas inundables o pendientes pronunciadas, y cercanía a torres de alta tensión.

Foto: - Argentina. La Plata, Buenos Aires. 2018.

Foto: TECHO - Argentina. Provincia de Buenos Aires. 2020.

Estas exposiciones generan un entorno insalubre que favorece la propagación de enfermedades respiratorias, dermatológicas y gastrointestinales, además de incrementar la vulnerabilidad frente a catástrofes naturales o accidentes evitables.



Distribución geográfica de barrios populares afectados, según factor de riesgo (TECHO)

Un informe específico sobre el Gran Buenos Aires "Informe sobre Factores de Riesgo en barrios populares", señala que **más del 86% de los barrios populares analizados presenta al menos un factor de riesgo ambiental o estructural.** Esto destaca la presencia generalizada de condiciones de vulnerabilidad en estas comunidades. Se identifican situaciones críticas como viviendas construidas bajo torres de alta tensión, al lado de vías de ferrocarril o directamente debajo de autopistas con alto flujo vehicular. Asimismo, la precariedad de la infraestructura expone a las familias a deslizamientos de tierra, inundaciones por lluvias comunes y accidentes por contacto con residuos patogénicos.

Foto: Pablo Piovano. Barrio Rodrigo Bueno, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2017.

El "Estudio de evaluación de las primeras dos ediciones de la Línea Mi Pieza" realizado por el Observatorio de la Deuda Social de la UCA (2022) que analiza la situación habitacional de los hogares abarcados por el programa de Mejoramiento de Viviendas "Mi Pieza", aporta información relevante sobre las condiciones de vida. El 42,7% de las viviendas encuestadas presentaron condiciones de hacinamiento. La situación es especialmente crítica en hogares con niños. En cuanto a la calidad constructiva, se identificaron materiales no resistentes en el 58% de las viviendas: un 33,3% de las personas vive en casas donde sólo un componente es deficitario, un 16,3% reside en viviendas con predominancia de materiales deficitarios y el 8,2% en condiciones altamente precarias, con predominio de materiales provisorios como plástico, cartón, paja o piso de tierra. Respecto a otras condiciones de vulnerabilidad, el informe indicó que el 12% de las participantes manifestó haber sufrido situaciones de violencia de género y el 4,5% convive con personas con discapacidad.

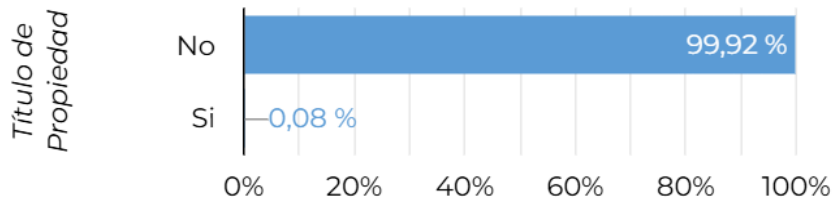
Fuente: Ciclo de vida de la vivienda autoconstruida (Hábitat para la Humanidad, TECHO, Pro Hábitat XXI)

Foto: Barrio San Fermín, Luján. Año 2022

En materia de salud, la accesibilidad a servicios adecuados continúa siendo una deuda estructural. En muchos casos, los barrios no cuentan con centros de atención primaria cercanos, o los existentes funcionan con horarios limitados, personal insuficiente y recursos escasos. Esto obliga a las familias a desplazarse a otras zonas, lo que implica costos adicionales y dificultades logísticas, especialmente para personas con movilidad reducida, gestantes y niñeces. La precariedad del sistema de salud en estos contextos refuerza las desigualdades en el acceso al derecho a la salud integral. El informe "Monitor de barrios populares" de FUNDAR indicó que **la dificultad en el acceso a la salud es uno de las principales preocupaciones de los habitantes de los barrios populares**, y que los principales obstáculos en materia de salud están vinculados a la escasa disponibilidad de turnos y a la carencia de personal e insumos en los centros de salud del entorno.

El acceso a la educación también se ve condicionado por múltiples barreras. Los establecimientos educativos disponibles suelen estar saturados, lo que impacta negativamente en la calidad de la enseñanza y en la trayectoria educativa de niños, niñas y adolescentes. Esta situación profundiza las brechas de desigualdad y restringe las posibilidades de movilidad social de las nuevas generaciones. El "Monitor de barrios populares" arrojó que **la educación es el servicio que las familias consideran prioritario mejorar, encontrándose en el primer lugar de la demanda.**

Otra variable de la vulnerabilidad a la que se ve expuesta la población que habita en barrios populares es la situación dominial de las familias con respecto a sus tierras. Según los datos del ReNaBap, casi la totalidad de los barrios (99,92%) tienen mayoría de familias sin título de propiedad de su terreno, lo que implica múltiples conflictos legales y administrativos vinculados a la inseguridad en la tenencia. Esta situación impide a las familias ejercer plenamente su derecho a la vivienda adecuada y limita el acceso a créditos, programas públicos y mejoras estructurales, a la vez que genera preocupaciones permanentes vinculadas al riesgo al desalojo.



Fuente: ReNaBap. Observatorio de barrios populares

En cuanto a la accesibilidad y el transporte, constituyen obstáculos clave para la integración sociourbana. **Los barrios populares se encuentran, en gran medida, ubicados en las periferias urbanas, lejos de los centros administrativos, comerciales,**

educativos y laborales. Esto genera un aislamiento territorial que se traduce en mayores tiempos y costos de traslado, menor acceso a oportunidades y una desconexión con la ciudad formal. Las calles en mal estado, la falta de pavimentación y la baja frecuencia del transporte público profundizan esta exclusión geográfica.

Por último, en términos socioeconómicos, las personas que habitan en hogares en barrios populares presentan altos niveles de informalidad laboral, bajos ingresos y una elevada carga de tareas de cuidado no remuneradas, especialmente sobre las mujeres que son responsables del hogar en casi el 90% de los hogares. **La falta de empleos formales y estables impide la construcción de proyectos de vida sostenibles y limita el acceso a derechos laborales y de protección social.**

En conjunto, **las condiciones materiales, ambientales, sociales y laborales que caracterizan a los barrios populares configuran un escenario de vulnerabilidad persistente**, que impacta de forma directa en la salud y en las trayectorias vitales de sus habitantes. El acceso deficiente a servicios básicos y la exposición a factores de riesgo ambiental deterioran la calidad de vida cotidiana de estos habitantes.

Comprender estas condiciones resulta clave para interpretar los datos revelados. A continuación, se sintetizan los principales hallazgos del estudio.

Conclusiones

El análisis de la mortalidad en barrios populares de Argentina evidencia de forma contundente las desigualdades estructurales que atraviesan a la población que habita estos territorios. A diferencia de la tendencia nacional hacia el envejecimiento poblacional, los barrios populares presentan una estructura demográfica joven y con escasa presencia de personas mayores, lo que se traduce en un bajo índice de envejecimiento y una alarmante concentración de muertes en edades más tempranas.

Entre los principales hallazgos del estudio se destacan:

- **Diferencia en la edad promedio de fallecimiento:** mientras que en la población general **la edad promedio en la que mueren las personas es de 71,6 años, en los barrios populares desciende a 60,6 años**, marcando una brecha de 11 años de vida.
- **Mayor brecha en la edad promedio de fallecimiento en las mujeres:** Al desagregar por sexo, se observa que los varones en la población general fallecen en promedio a los 68,9 años, frente a 59,4 años en barrios populares, marcando una brecha de 9,5 años. En el caso de las mujeres, la edad promedio de fallecimiento es de 74,3 años en la población general y de 62 años en barrios populares, con una diferencia de 12,3 años.
- **Baja presencia de población adulta mayor en barrios populares:** Las comparaciones entre la presencia de población por rango etario muestran que a nivel nacional hay una presencia de 9,1% de personas de 65 a 79 años, mientras que en los barrios populares alcanzan solo el 2,6 %, es decir, 3,5 veces menos. Asimismo, en edades más

avanzadas la diferencia se amplía: en Argentina hay 2,64% de personas mayores de 80 años, mientras que en los barrios populares son apenas un 0,31 %, lo que **equivale a una proporción 8,5 veces menor**.

- **Concentración de muertes entre los 60 y 79 años**: este rango concentra el 45 % de las defunciones en barrios populares, en contraste con la población general, donde el 41,85 % de las muertes ocurre a los 80 años o más. **Esto indica que muy pocas personas alcanzan edades avanzadas en los barrios populares.**

- **Mayores fallecimientos en edad activa:** En el rango etario conocido como "edad activa", entre los 15 y los 64 años, se observa que en la población general del país, el 22,29% de las muertes ocurrieron en este tramo de la vida. En los barrios populares, en cambio, el porcentaje trepa al 47,77%. **Eso significa que en los barrios populares muere el doble de personas en plena edad activa (15 a 64 años) que en la media nacional.**

- La **pirámide poblacional de los barrios populares** en la actualidad presenta una **estructura similar a la que tenía la población total de la Argentina hace más de cien años (1914),** reflejando un perfil demográfico joven y una baja proporción de personas mayores, características propias de etapas tempranas de la transición demográfica.

- **Bajo índice de envejecimiento**: **sólo una minoría de habitantes de barrios populares supera los 65 años**. Para el total del país el índice de envejecimiento para el año 2022 fue que de cada 100 menores de 14 años se identificaron 53 personas de más de 65 años, para barrios populares sólo encontraron unas 8 personas de 65 años o más.

Por su parte, las condiciones críticas tales como la falta de acceso seguro a servicios básicos, la exposición constante a factores de riesgo ambiental y la precariedad habitacional, sumado a las trayectorias sociales y laborales condicionadas configuran un entorno de alta vulnerabilidad que deteriora la salud de los habitantes de los barrios populares de la Argentina.

Estos datos invitan a pensar la relevancia de las políticas públicas vinculadas a salud, hábitat y protección social en clave territorial, reconociendo cómo múltiples condiciones de desigualdad inciden en la cantidad de años que viven las personas. El desafío no solo consiste en reducir las desigualdades existentes, sino en construir comunidades urbanas más justas, resilientes y con capacidad de garantizar el derecho a una vida plena.

Referencias y Fuentes Bibliográficas

- *"Baja natalidad y mercado laboral en la Argentina: cómo impactará este indicador a futuro"*, Ámbito, 24/05/2025. Disponible en: https://www.ambito.com/economia/baja-natalidad-y-mercado-laboral-la-argentina-como-impactara-este-indicador-futuro-n6145912

- Decreto N° 358/2017 de creación del Registro Nacional de Barrios Populares en Proceso de Integración Socio Urbana (ReNaBap). Argentina, Presidencia de la Nación (2017). Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/decreto_358_2017.pdf

- Desigualdad climática en barrios populares: factores de riesgo ambiental en la crisis habitacional de Argentina (2024). TECHO Argentina. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1ahd75CZlWSvEQKZym32ifJ5k0W2ec2Sl/view

- *"La caída de la natalidad en el país. Nacen 260.000 bebés menos por año que hace una década: las causas de la tendencia"*, Universidad Austral, 25/05/2024. Disponible en:https://www.austral.edu.ar/la-caida-de-la-natalidad-en-el-pais-nacen-260-000-bebes-menos-por-ano-que-hace-una-decada-las-causas-de-la-tendencia/

- "La tasa de natalidad cayó 40% en Argentina y los hogares sin hijos ya son mayoría", Infobae, 15/05/2025. Disponible en: https://www.infobae.com/tendencias/2025/05/15/la-tasa-de-natalidad-cayo-40-en-argentina-y-los-hogares-sin-hijos-ya-son-mayoria/

- Indicadores demográficos (2022)– Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022_indicadores_demograficos.pdf

- Informe final: Evaluación Mi Pieza. Universidad Católica Argentina, Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2022). Disponible en: https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2022/2022-Observatorio-Informe-final-evaluacion-Mi-Pieza-Version-final.pdf

- Informe sobre Factores de Riesgo en barrios populares. Según diagnósticos urbanos (2022). TECHO Argentina y ReNaBap. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_sobre_factores_de_riesgo_en_barrios_populares_dic2022.pdf

- Tablas abreviadas de mortalidad por sexo y edad, 2008-2010. Serie Análisis Demográfico Nº 35. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)- (2014). Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/tablas_mortalidad_2008_2010.pdf

- Mapa de barrios populares. Mapa del relevamiento del Registro Nacional de Barrios Populares. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/obras-publicas/sisu/ReNaBap/mapa
- Monitor de barrios populares. Observatorio de barrios populares, ReNaBap. Disponible en: https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-98390bfd567f/page/kIATC
- Organización Panamericana de la Salud (2024). Perfil de País – Argentina. En Salud en las Américas. Disponible en: https://hia.paho.org/es/perfiles-de-pais/argentina
- Resiliencia climática en barrios populares de Argentina: casos de estudio (2024). TECHO Argentina y Jóvenes por el Clima. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1s0xAUQ5b1cpooRvc_JYDeufXwaruHcTT/view
- Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2022). *Estudio de evaluación de las primeras dos ediciones de la Línea Mi Pieza*. Universidad Católica Argentina. Disponible en: https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2022/2022-Observatorio-Informe-final-evaluacion-Mi-Pieza-Version-final.pdf
- Hernández, D. y Anauati, M. V. (2024). Monitor de barrios populares: Informe. CIAS - Fundar.
- Hábitat para la Humanidad Argentina, TECHO & ProHábitat XXI. (2022). Ciclo de vida de la vivienda autoconstruida: Informe sobre Argentina.

Información disponibilizada

Para este estudio comparativo de mortalidad, se hizo uso de las siguientes fuentes de datos cuantitativas:

- **Base Nacional de Defunciones del Ministerio de Salud:** Esta base abarca a todas las personas fallecidas en Argentina y contiene los siguientes datos: Año de fallecimiento; Género; Causa, Rango etario y Provincia.
- **Base de Mortalidad en barrios populares (BP):** Esta base se construyó a partir de datos del Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBap). Surge del cruce del padrón de personas que cuentan con Certificado de Vivienda Familiar (CVF) y fueron dadas de baja por fallecimiento. Esta base contiene los siguientes datos: Número de personas fallecidas en BP, Localidad, Provincia y Edad.

- **Datos poblacionales del CENSO Nacional del año 2022:** A partir de los datos publicados por INDEC, se analizará la estructura demográfica de la población general de Argentina por edad y género.

- **Datos Poblacionales del ReNaBap:** A partir de datos del año 2022 obtenidos en las encuestas a viviendas del ReNaBap, se analizará la estructura demográfica de la población que habita barrios populares a lo largo del país.

Anexo Metodológico

1. Fuentes de datos

Este estudio se basa en la integración y análisis de tres fuentes principales:

- **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 (INDEC)**: datos de estructura poblacional por edad y sexo, a nivel país.
- **Registros de defunciones 2022 (DEIS - Ministerio de Salud de la Nación)**: base oficial de mortalidad con información de defunciones según grupo etario.
- **Relevamiento de Viviendas Familiares en barrios populares (ReNaBap)**: Implementado por la Subsecretaría de Integración Socio Urbana (SISU), con corte al año 2022, que permite caracterizar la población residente en barrios populares registrados oficialmente.

La selección del año 2022 como referencia permite una lectura sincrónica entre las tres fuentes disponibles, garantizando coherencia temporal en la comparación.

2. Universo de análisis

- **Población general**: Total de habitantes del territorio nacional según Censo 2022: 45.886.580 de personas.
- **Población de barrios populares**: Se consideran las 577.968 de personas residentes en 3.463 barrios incluidos en el ReNaBap encuestadas en 2022.

3. Variables y definiciones

- **Edad al fallecer**: variable numérica continua, agrupada en tramos etarios para el análisis (0–9, 10–14, 15-19, 20-24, ..., 80 o más).
- **Edad promedio al fallecer**: cálculo de la media ponderada de edad de las personas fallecidas durante 2022, según cada población.
- **Distribución de la población por franja etaria**: proporción de la población total y de barrios populares en distintos grupos de edad.
- **Índice de envejecimiento**: cociente entre la cantidad de personas de 65 años o más y la cantidad de personas menores de 15 años, multiplicado por 100.
- **Pirámide poblacional**: representación gráfica de la estructura de edad y sexo de la población.

- **Pirámide de mortalidad**: distribución proporcional de los fallecimientos por franja etaria.

4. Tratamiento de los datos

- Las bases de datos fueron procesadas en planillas de cálculo (Excel y Google Sheets) y visualizadas mediante Looker Studio, herramienta de inteligencia de datos utilizada por el equipo técnico.
- No se realizó imputación de datos faltantes. Se trabajó con registros validados y consolidados oficialmente.
- Las categorías de edad fueron unificadas en intervalos de 5 años para facilitar la comparación entre fuentes.
- La edad promedio al fallecer se calculó como una media ponderada utilizando el punto medio de cada franja etaria como valor representativo. Para cada grupo de edad, se multiplicó la cantidad de fallecimientos registrados por el valor del punto medio correspondiente, y luego se dividió la suma total de esos productos por el total de fallecimientos del conjunto analizado. Este método permite estimar la edad promedio al fallecer en contextos donde la información disponible está agrupada por intervalos etarios.
- Para las pirámides, se normalizó la escala a porcentaje dentro del total de la población o de los fallecimientos, según correspondiera.

5. Supuestos y limitaciones

- La comparación entre población general y población de barrios populares parte de la premisa de que ambas fuentes (Censo y ReNaBap) tienen niveles aceptables de cobertura, aunque se reconoce que los barrios populares han sido históricamente subrepresentados en los censos tradicionales.
- El uso de *edad promedio al fallecer* como indicador central permite comunicar de manera sencilla la desigualdad en las trayectorias vitales.
- No se cuenta con motivos de defunción individualizados para identificar las causas de muertes dentro de barrios populares.

6. Criterios éticos y confidencialidad

- Toda la información utilizada proviene de fuentes públicas y agregadas, sin identificación de personas.
- Se respetaron los principios de privacidad y uso ético de los datos conforme a la normativa vigente.